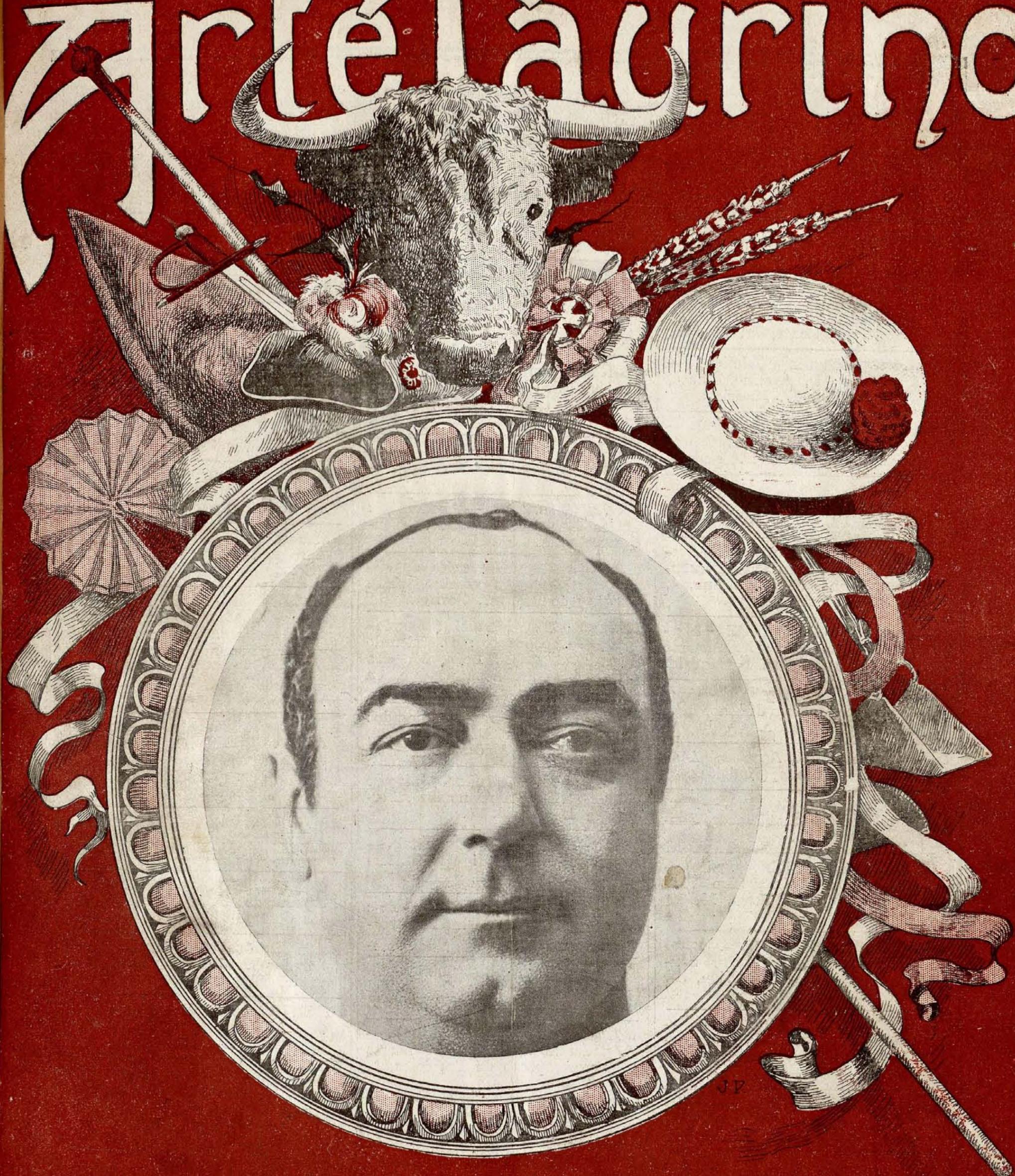


Arte áurino



Luis Mazzantini

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA ■ REDACCION Y ADMINISTRACION: PRECIADOS, 17, ENTRESUELO MADRID ■ Teléfono 3.558

Año I - Núm. I
Precio: 20 céntimos

Indicador taurino

Matadores de toros

**ALARCON, Tomás (Mazzantini-
to).**—Apoderado: D. Cecilio Isa-
si, Huertas, 69. Madrid.

BOTO, Antonio (Regaterín).—
Apoderado: D. Manuel G. Ca-
bello, San Vicente, 16. Madrid.

GALERO, Joaquín (Galerito).—
Apoderado: D. Avelino Blanco,
Basteros, 15 y 17. Madrid.

GARMONA, Angel (Camisero).—
Apoderado: D. Joaquín García
Elors, café Lion D'or. Madrid.

GARMONA, José (Gordito).—Apo-
derado: D. Joaquín López, Ma-
dera, 6, bajo, dcha. Madrid.

CECILIO, Juan (Punteret).—Apo-
derado: D. Bonifacio Hernán-
dez, Marqués de Santa Ana, 4,
2.º, izq. Madrid.

**DIONISIO FERNANDEZ, Ma-
nuel.**—Apoderado: D. Antonio
Huertas, San Eloy, 5. Madrid.

GARCIA, José (Algabeño).—Apo-
derado: D. Jacinto Jimeno, Mer-
caderes, 92. Sevilla.

GARCIA MALLA, Agustín.—A su
nombre. Vallecas (Madrid).

GOMEZ, Rafael (Gallito).—Apo-
derado: D. Manuel Pineda, San-
tiago, 1. Sevilla.

GOMEZ, Julio (Relampaguito).—
Apoderado: D. Saturnino Viei-
to (Letras), Tres Peces, 16, 1.º
Madrid.

**GONZALEZ, Rafael (Machaqui-
to).**—Apoderado: D. Rafael Sán-
chez (Bebe), plaza de Colón, 36,
Córdoba.

IBARRA, Gástor (Cocherito).—
Apoderado: D. Juan Manuel
Rodríguez, Ave María, 29, 1.º
Madrid.

MARTI, Isidoro (Flores).—Apo-
derado: D. Manuel Rodríguez Váz-
quez, Miguel Servet, 17. Madrid

MARTIN VAZQUEZ, Francisco.—
Apoderado: D. Julio Herrera,
Rosario, 6. Sevilla.

MEJIAS, Manuel (Bienvenida).—
Apoderado: D. Angel Tejero,
León, 22 y 24. Madrid.

MORALES, José (Ostioncito).—
Apoderado: D. Francisco Masta-
che Rubio, plaza del Matute, 6,
tienda.

**MORENO, Antonio (Moreno de
Alcalá).**—Apoderado: D. Fer-
nando Soriano, Leganitos, 15, 2.º
Madrid.

**MORENO, José (Lagartijillo chi-
co).**—A su nombre, San Antón, 55,
Granada, ó á su apoderado, don
Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3.
Madrid.

MUNOZ, Fermín (Corchaito).—
Apoderado: D. José R. Alfonso
Candela, Santa Victoria, 9. Cór-
doba.

PASTOR, Vicente.—Apoderado:
Don Antonio Gallardo, Gato, 4.
Madrid.

PAZOS, Antonio.—Apoderado:
Don Enrique Lapoulide, Fuen-
carral, 155. Madrid.

**RODAS, Diego (Morenito de Al-
geciras).**—A su nombre, plaza
Ponce de León, 7. Sevilla.

**RODRIGUEZ, Manuel (Manole-
te).**—Apoderado: D. Ricardo
Mediano y Gil, León, 17, «La
Cordobesa», ó á su nombre, en
Córdoba, Lagartijo, 5.

SAL, Juan (Salari).—Apoderado:
Don Saturnino Vieito (Letras),
café Colonial. Madrid.

**SAN VICENTE, Rufino (Chiquito
de Begoña).**—A su nombre, Por-
tillo, 1. Madrid.

SEGURA, Antonio (Segurita).—
Apoderado: D. Miguel Santius-
te, Tres Cruces, 2. Madrid.

SEGURA, Vicente.—Apoderado:
Don Manuel de Pineda, Rosa-
rio, 6. Sevilla.

**TORRES, Manuel (Bombita chi-
co).**—Apoderado: D. Manuel
Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid

TORRES, Ricardo (Bombita).—
Apoderado: D. Manuel Torres
Navarro, paseo de Recoletos, 5.
Madrid.

Matadores de novillos

ALVAREZ, José (Tabernerito).—
Apoderado: D. Juan Cruz, calle
de El Cano, 6, Bilbao, ó á su
nombre, Avenida de Cervantes,
Granada.

ARAUJO, Ricardo.—Apoderado:
Don Ignacio Martínez, Confite-
rias, 18. Sevilla.

ARENZANA, Antolín (Recajo).—
Apoderado: D. Vicente Sánchez,
Amparo, 29, 2.º Madrid.

BLANCO, Antonio.—A su nombre,
Bastero, 15 y 17, 2.º Madrid.

**BOTO, Victoriano (Regaterin chi-
co).**—Apoderado: D. Saturnino
Vieito (Letras), Martín de los
Heros, 45, 3.º Madrid.

CAMPO, Andrés del (Dominguín).
Apoderado: D. Santiago Sán-
chez, Avemaría, 17, pral., dere-
cha. Madrid.

CELA, Alfonso (Celita).—Apo-
derado: D. Manuel Rodríguez Váz-
quez, Miguel Servet, 17, pral.
Madrid.

**CLEMENTE, Francisco (Mineri-
to).**—A su nombre, Hortaleza,
67. Madrid.

CORTELL, Emilio (Gortijano).—
A su nombre, Preciados, 1. Ma-
drid.

CORZO, José (Corcito).—Apo-
derado: D. Manuel Ruiz, Castel-
lar, 1, Madrid Moderno.

DAUDER, Agustín.—Apoderado:
Don Salvador Muñoz García,
Gracia, 30. Valencia.

DONDERIS, Vicente.—Apo-dera-
do: D. Mariano Armengol, Pla-
za de Toros, Barcelona, y don
José Albors Moltó, Encarnación,
3, 5.º Valencia.

ESCOBAR, José.—Apoderado:
Don Enrique Lapoulide, Fuen-
carral, 155. Madrid.

FERNANDEZ, Cándido (Moni).—
Apoderado: D. José Laguna, Re-
jas de Don Gómez, 3. Córdoba.

FRUTOS, José (Fruitos).—Apo-
derado: D. Julio Espinosa, La-
vapiés, 31. Madrid.

FUENTES, Eusebio.—Apoderado:
Don Antonio López, plaza de los
Mostenses, 2. Madrid.

GARCIA, Manuel (Espartero II).
A su nombre, Bageles, 20, Sevi-
lla, ó á su apoderado, D. Brau-
lio Almaraz, Puerta de Zamora,
2. Salamanca.

GIRALDEZ, Antonio (Jaqueta).—
A su nombre, Mesón de Paredes,
34. Madrid.

**GONZALEZ, Pascual (Almanse-
ño).**—Apoderado: D. Eduardo
Bermúdez, Santa Brígida, 4. Ma-
drid.

IBÁÑEZ, Serafín (Corcelito).—
Apoderado: D. Arturo Millot,
Alcalá, 4. Madrid.

21 ENE 2007

R-3166

ARTE TAURINO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I.—Núm. 1.

OFICINAS: Preciados, 17, entresuelo
TELEFONO NÚM. 3.558

5 de Abril de 1911



Nacemos con grandes esperanzas de éxito. Nos proponemos hacer el periódico deseado por la afición. ARTE TAURINO será una Revista imparcial y seria que ha de decir siempre la verdad. La verdad en todos los casos; sobre todas las cosas, exclusivamente. Esta es la razón de nuestras esperanzas, la seguridad de nuestro éxito.



La corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa.

Vicente Pastor en su primer toro

(Fot. Irigoyen.)

CÁTEDRA TAURINA

EL VOLAPIÉ



A visita nuestra al ir á entrevistuar á don Luis Mazzantini coincidió con la del simpático *Capisco*, como llamamos los periodistas madrileños al signor Giuseppe Guerra, redactor de *Il Giornale de Italia*.

Guerra en casa de Mazzantini..

Don Luis, á quien hemos ido á interrogar sobre su arte para que inaugure esta cátedra taurina, en la que nos proponemos que cada tore-

ro explique á los aficionados su sistema, está precisamente hablando de ello con *Capisco*.

—«Yo he realizado el volapié, dice don Luis, tal como vi pintada esta suerte en una lámina que representaba á Costillares ejecutándola. No he tenido más enseñanzas ni otro profesor. Ni siquiera el espejo, porque yo nunca he toreado delante de él como hacen otros toreros; únicamente me enseñó Manuel Carmona, el hermano del *Gordo*, siendo yo novillero, á liar la muleta. Lo demás lo aprendí de Joaquín Rodríguez. Y no debí salir tan mal discípulo, cuando un día en Sevilla el *Tato*, el glorioso *Tato*, me dijo:

—«Hijo mío, tú jase er volapié como no lo soñó Costillare.»

¿Cómo lo hacía yo? Casi no lo sé. Era una cosa de instinto, de seguridad. Me afirmaba sobre los pies, erguía el cuerpo, liaba, metía la muleta en la cabeza del toro y, resbalando el pie izquierdo, avanzaba yo, á tiempo que obligaba á avanzar á mi enemigo. Indudablemente mi poder estaba en mi mano izquierda más que en mis piernas.

En realidad, yo no me he dado perfecta cuenta, á pesar de los 3.500 toros que he despachado, de esta pasmosa, extraordinaria facilidad que yo tenía para matar al volapié.

A la mayoría de los matadores actuales hálloles el defecto de que entran en la cara con la pierna derecha. No es eso. El volapié ha de hacerse así: Teniendo al

MAZZANTINI

toro perfectamente cuadrado, se arma el espada muy en corto, á medio metro del testuz, porque de largo sólo puede hacerse bien con los toros muy nobles, pero con los otros es muy expuesto, porque en el viaje se enteran de todo lo que no necesita el torero que sepan. Cuadrado, pues, el toro, se arma el matador en corto, teniendo juntos los pies y avanzando la pierna izquierda, al mismo tiempo que se arquea el cuerpo, se cita con la muleta y se arranca perfectamente derecho, porque sabiendo mandar el que hace la desviación es el toro, y al descubrirse éste se le clava el estoque. ¿Por qué salía yo tan limpio de la suerte? Porque la

mitad del viaje la hacía yo y la otra el bicho.

Con los toros quedados no reza esta manera de entrar. Aquí, en vez de ir derecho, tiene que desviarse algo el matador, porque hay que hacer mucho por el toro; hay que hacerlo todo. De ahí que casi todas las estocadas que se administran á estos sujetos resulten idas.»

—Dígame usted, ¿y eso del paso atrás?

—«El paso atrás no es una ventaja como creen muchos confundiendo los pasos, sino una manera fea nada más. En muchos toreros es un modo de hacer fuerza. Yo también lo daba en mis últimos años, Fué

una mala costumbre que traje de París. El paso atrás y 50.000 duros. Los franceses se habían acostumbrado al modo de matar de *Lagartijo*, y nos abucheaban á *Frasuelo* y á mí cada vez que llegábamos con la mano al pelo. Hubo, pues, que darles gusto.»

—¿Usted no hacía más que matar?— pregunta *Capisco*.

—«Yo lo hacía todo menos torear de muleta. Yo ejecutaba unos quites de poder á poder por las afueras, como sólo los hemos hecho *Lagartijo* y yo; he colocado unos pares de frente que se pueden poner con los del mejor banderillero; he sido el primer director de lidia... y, sin embargo, se ha dicho de mí que yo era un torero malo. ¿Por qué? Porque no manejaba la muleta. ¿Y qué? ¿Lo demás, no representa nada? Yo toreada de muleta mal,



Mazzantini perfilado para matar

como se quiera; pero lo suficiente para preparar los toros y consumir la suerte. Y después, mataba como nadie. Guerrita, que fué también un gran estoqueador, le dijo una vez á mi hermano Tomás:

—Luis es er mejón mataor de toros der mundo.

—¿Por qué?

—Porque los mata verdes.

Aquí le referimos á *Capisco* para completar el dibujo, cómo una tarde en Bilbao, habiéndole tocado á Mazzantini un Muruve suave, noble, ideal, conociendo D. Luis el partido que de tal bicho se podía sacar, le dijo á *Guerrita*:

— Compadre: me va usted á dejar esa muleta pequeña suya para torear á este animalito, que está muy bueno

—Yo se la dejo á osté—contestó Rafael—¿pero, atoreá?... ¡Manque s'acueste osté con *Lagarlijo*, ¡compare!

Todos reimos. Don Luis con más fuerza.

—¿Qué hay de esas conferencias en Italia?, pregunto á Mazzantini.

—No lo sé. Las proposiciones son tentadoras. Pero yo estoy indeciso. Si me decido á ir, crea usted que haré una labor de españolismo hablando seriamente al público italiano, al francés y al inglés de nuestra fiesta, tan calumniada como desconocida en el extranjero. Haría la historia del toreo, estudiaría sus tres ó



Mazzantini en su primer v'aje á la Habana

cuatro grandes figuras; cómo se hace una ganadería, y, por último, les enseñaría lo que es una corrida de toros.»

—Magnífico programa. ¿Pero no le molestará á usted salir otra vez, aunque ahora sin peligro, de las comodidades de su casa para pelear con el público?

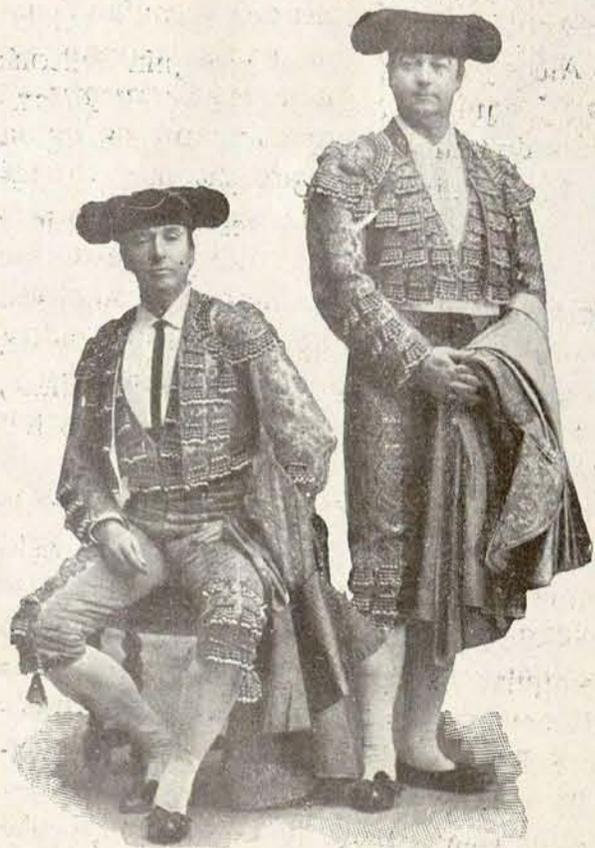
—Amigo mío, la lucha es en mí una necesidad. *Guerrita* vive bien avenido con la tranquilidad de su retiro, porque *Guerrita* es un burgués; yo no; yo soy un luchador, una especie de bohemio que no se aviene con la tranquilidad de una vida cómoda... Además, ¿usted cree que esta vida mía es vida? Sí; vivo bien, tengo comodidades... pero, ¿no ve usted? Esta casa está vacía. Yo estoy solo en ella... En la mesa no hay más cubierto que el mío... Yo necesito luchar; luchar siempre para que el fragor de la pelea me haga olvidar esta soledad en que vivo, los que debieran ser mis años buenos...

¡Aplausos, triunfos, idolatría de las multitudes!... Miseria todo. En la vida no hay más que el corazón que late al unísono del nuestro.

¿Todo lo demás, qué vale, ni de qué sirve, si no puede cuando llega la hora degraciada llenar el vacío que deja al abandonarnos?...



Mazzantini en su último viaje á Méjico



Luis y Tomás Mazzantini

TERTULIAS TAURINAS

EL CONGRESILLO DE FORNOS



(Fot. Irigoyen.)



DE los anarquistas, del brasero, del botijo y de qué sé yo cuantos otros modos nombran por esos mundos á la tertulia de aficionados que todas las noches y todas las tardes celebra sesión en el turno de Manuel, el santiagués, en el Gran Café, del que es director de lidia el exbanderillero Bernardo Hierro.

Los anarquistas nos llaman ciertos contertulios del *Lyon d'Or*; los botijistas nos decían los concurrentes al paseo de Recoletos, donde plantamos nuestras tiendas el verano último en atención al ventripotente botijo que presidía nuestras juntas. Por último, se le ocurrió á mi querido amigo el ingenioso revistero de *La Corres*, Agustín Bonnat, que alguna vez aporta por el congresillo, bautizarle con el remoque del brasero.

Mas este nombre del brasero pertenece de hecho y de derecho á otra reunión que funciona por las tardes en el Inglés, á la hora de los *bulos* y las fantasías moriscas, y de la cual es centro y atracción—el brasero, vamos—Manuel Retana, representante de la empresa de la plaza madrileña, á cuyo pródigo calorcillo acuden, como frioleros á una estufa, toreros, apoderados y recomendantes.

—¿Me da usted un poquito de lumbre?

—En casa de Mosquera rebulle.

Por las noches asiste puntualmente Retana á este otro cónclave del Gran Café, y quizá por esto Bonnat ha extendido á la reunión nocturna el mote de la vespertina; pero hay error en el dictado, porque aquí no funciona de brasero, ni aun de sastre, el representante de Mosquera, ni tiene calor que pedirle ninguno de los

contertulios. ¡Ya está fresco el que aquí venga buscando abrigo! Al sol de un mediodía de Julio le dejan, en cuanto se descuide, hecho un carámbano. ¡Bueno es el *Alfombrista*, pongo por contertulio, para quedarse con ninguna en el cuerpo!

En invierno celebra la tertulia dos sesiones diarias porque por las noches el frío recluye en sus casas á algunos de los contertulios; pero en cuanto llega el buen tiempo se pone aquello que es un gusto. Algunas noches, y particularmente las de día de corrida y vísperas solemnes, acuden allí otras muchas personas á oír las discusiones que sostienen aficionados de tanta autoridad y que tan bien hablan de toros como el veterano don Paco Aleas y su hijo Manolo; Joaquín Bellsolá; Manuel Casas; Joaquín Menchero Olarte, *El Alfombrista* en el mundo taurino; el que fué gran banderillero, Tomás Mazzantini; Dionisio Peláez; Retana, y los demás que intervienen en los debates con ingenio y saber.

A diario gozamos la simpática vecindad de una alegre peña de estudiantes, grandes aficionados á toros, que oyen atentamente nuestras peloteras y, ¡admirate, pápá receloso! estudian algunas veces, cuando no tienen cosa mejor que hacer.

Las vísperas y los días de corrida se llena aquello de aficionados colmenareños. A *Bombita* se le ha visto con gusto alguna tarde en la tertulia, lo mismo que las noches que han ido *Machaquito* y *Gallito* que, dando muestras de singular discreción, permanecen callados y no intervienen en las discusiones si no se les provoca mucho... que sí se les provoca. Sobre todo, *Machaquito*, ya saben ustedes lo elocuente que es. Da las buenas noches, se sienta, juega con un bastón, oye y calla.

Bueno... las veces que nos ponemos á jugar como chiquillos, él es la más significada de aquellas criaturas.

De esta reunión se ha querido hacer creer muchas cosas. A los escritores taurinos que formamos parte de ella, y más particularmente á este humilde lego, se nos ha presentado como unos incautos sin pensamiento propio, que nos dejamos llevar por donde quiere este cabildo; es decir, que los modestos juicios adversos á determinado torero que hemos expuesto en alguna ocasión, en vez de la poca autoridad de nuestra firma, tienen el enorme valor de la indiscutible y reconocida de tantos buenos aficionados que forman este congreso... Allá los inventores de la especie con ella.

Por lo demás, resulta más que difícil, imposible, ser portavoz de reunión tan heterogénea y de gustos tan opuestos como la calidad de las personas que la forman. Reúnense aquí aristócratas, sastres, bolsistas, abogados, industriales, comerciantes, ganaderos, militares, artistas, empleados, ingenieros, propietarios, periodistas, agricultores, procuradores, toreros retirados... Citados por orden alfabético, porque el cronológico de nacimientos es expuesto á disgustos y sorpresas desagradables, son estos terribles ácratas los señores Aleas (don Paco, Manolo y Pepe), Bellsolá (*Relance*), Bollain, Blas, José Casado (Don Pepe), Manuel Casas, Pepe Domínguez, Perico Fernández de Córdoba, Julián Fernández, copropietario y *regisseur* de la ganadería de don Vicente Martínez; sus hermanos Alberto y Pedro, Félix Gómez, Federico González, Igna-

cio García Talavera, Gallardo, Fernando Guitarte, el marqués de Huelves, Hernán (don Máximo); José María del Hoyo, el caricaturista D'Hoy; Irigoyen, Jaime (padre é hijo), Laban, Tomás Mazzantini, Menchero, Masfarré; Agustín, Dionisio y Clemente Peláez; Pellón, (Celso y Marcos), Pa'acios, Quintana, Retana, Ricardo Rivas (R. R.), Salcedo (Antonio y Manuel), Ugalde (Manuel y Pablo), el marqués de Villagodio, Juanito Tejada y el que firma.

Y todas estas personas pertenecen á las más opuestas escuelas filosóficas; devotos de «la estocá» ó admiradores del toreo; lagartijistas, frascuelistas, guerristas, mazzantinistas, algabeñistas, bombistas, machaquistas, pastoristas, gallistas... ¡¡hasta un jerezanista!! Lo único que no hay es anarquistas, como pretenden hacer creer los que real y verdaderamente están afiliados á esa iglesia taurina, que aspira á la destrucción de las demás para que no quede á la disposición de los fieles más que un solo templo, con un solo ídolo, único modo, por lo visto, de imponerle á la adoración de las gentes.

No; los de esta tertulia, con sus varios y opuestos matices, estamos unidos por un sentimiento común: en materia taurina somos conservadores, más aun, tradicionalistas, y racional y decididamente opuestos á toda revolución que no tenga más objeto que destruir; pero aquí no hay prejuicios, ni rencores, ni más preocupación que el arte, por encima de exclusivismos, apasionamientos de escuela é idolatrías de secta. e aplaude lo bueno y se censura lo malo.

Y allá cada cual con lo suyo. —D. P.

JOSÉ IRIGOYEN

Cuando estamos terminando nuestros trabajos para este número de ARTE TAURINO, recibimos con las pruebas de las últimas fotografías hechas por nuestro querido compañero y amigo Pepe Irigoyen, la dolorosa é inesperada noticia de su fallecimiento, ocurrido en la madrugada del lunes, poco después de concluir su tarea para esta Revista.

Trabajador toda la vida, ha muerto trabajando. El viernes último se sintió enfermo y se vió obligado á permanecer en su casa aquel día y el siguiente; pero el domingo, al llegar la hora de la corrida, se levantó de la cama para ir á la plaza á cumplir su obligación y luego durante la noche estuvo revelando las placas obtenidas y tirando pruebas de sus últimos trabajos, hasta que le faltaron las fuerzas. A todos cuantos le conocían, y era Irigoyen un hombre popularísimo que tenía muchos amigos, les ha producido honda pena la muerte de este hombre bueno, pero es mayor la nuestra, porque con Irigo-



Don José Irigoyen.

yen perdemos un excelente compañero, que había puesto todo su entusiasmo, su voluntad y su deseo, de los que nos prometíamos mucho, en este empeño de ARTE TAURINO.

A las diez de la mañana del día de ayer, fué conducido su cadáver al cementerio de Nuestra Señora de la Almudéna.

Tras la carroza fúnebre, tirada por cuatro caballos empenachados, marchaba larga fila de carruajes, en los que iban muchísimos amigos del pobre Irigoyen, testimoniando cuanto le querían.

Presidían el cortejo los hermanos del finado, y figuraban en el acompañamiento gran número de aficionados y revisteros, algunos diestros y la Redacción de ARTE TAURINO.

¡Quién había de decirnos, cuando escribíamos el anterior

artículo, que tan pronto íbamos á perder al amigo y compañero del alma!

A su familia enviamos la sentida expresión de nuestro dolor, por esta desgracia, que consideramos nuestra.

DOS QUE RABIAN DE VERSE JUNTOS



Don Indalecio Mosquera
Empresario de las Plazas de toros de Madrid y Valencia

(Fot. Yo.)

YA que no hay modo de juntarlos donde y como quisieramos todos los aficionados, los reunimos en estas páginas de ARTE TAURINO.

«Ya que no *ti* puedo ver
á lo claro ni á lo *escuro*,
me contenta el ver salir
de tu *chaminera* el humo.»

El pleito Bombita-Mosquera está otra vez en todas las plumas que escriben de toros y en las conversaciones de muchos aficionados. La actual dad impone, pues el breve relato del desarrollo de este pleito, un poco olvidado por todos, y á nuestro humilde juicio, y no queremos molestar á nadie, muy mal llevado... que es la razón de que se pierdan muchos pleitos que debieran ganarse.

Arranca éste del que se está celebrando ahora vista pública, en la que nos reservamos el modesto papel de relator de aquel otro famoso de los Miuras, en mal hora planteado, y conducido, según opinión unánime de Capuletos y Montescos, con el más desdichado desacierto. Como este de ahora.

A raíz de tal asunto, y deseando acabar con la escandalosa cláusula de las sustituciones, contra la que en prosa y en verso hemos tronado multitud de veces todos, Mosquera escribió á Bombita: «¿Quiere usted torear en Madrid la temporada próxima en estas condiciones?» Y Bombita contestó: «Yo le toreo á usted en las condiciones de siempre». Don Indalecio no ha respondido

todavía á esta carta y este es uno de los motivos de molestia que tiene Ricardo con el terrible orensano que usufructua nuestra plaza. Pero si Mosquera no volvió á escribir á Ricardo fué á visitarle su representante Retana, antes de que Bombita emprendiese el viaje á Buenos Aires. Yo me atengo, en prueba de imparcialidad, al relato que de esta conferencia me ha hecho Bombita. Retana planteó el asunto en estas ó parecidas palabras:

—Vamos á ver si arreglamos eso, Ricardo. Ya sabes tú como es don Indalecio. El no quiere oír hablar de ti; pero yo voy á arreglarlos, y como sé que él ha de aceptar lo que yo haga...

—No sigas, Manolo—replicó Bombita—Puesto así el asunto no puede ser. Por ahora yo no le necesito á él; si alguna vez me hace falta ya sé sus señas, Puerta del Sol, 9, entresuelo, y allí iré á buscarle. Mientras eso no sea, tiene él que venir á buscarme á mí aquí á mi casa.

Se fué Bombita á América y volvió empezada la temporada. Antes había venido á Madrid Machaquito, que estaba en igual caso, y después de prolijas conferencias con Mosquera tampoco se arreglaron, parte por respetos que Rafael quiso guardar al compañero ausente, y parte porque se hizo la ilusión de que unidos los dos buenos amigos, capearían con fortuna el temporal y podrían prescindir, sin grave detrimento de su renta anual, de la contrata de Madrid.

Pero mientras el uno se pasaba las tardes de los do-

mingos «haciendo piernas» en su monte de El Gato y el otro surcaba los mares «con rumbo hacia acá» los *desinificantes* toreros del abono hacían proezas para ocupar las sillas vacantes, el público correspondía á ellas y las alentaba con su entusiasmo y Mosquera sumaba, restaba y comparaba sus libros de caja:

—Años de estrellas, pérdidas: tanto.

Con los insignificantes, ganancias: cuanto.

Y se frotaba las manos de gusto como hubieramos hecho todos en su caso.

Regresó *Bombita* á Madrid é ignorante de cuanto ocurría y mal aconsejado por sí mismo y por el cariño ciego de algunos consejeros, siguió encastillado en su torre. Sólo su amigo, el señor Belluga, le hizo ver la verdad; pero él cerró los ojos á la luz, y en una interviú celebrada el día de su arribo á la tierra firme de Madrid volvió á fulminar su terrible sentencia:

—Si Mosquera quiere contratarme que venga aquí, á mi casa, Paseo de Recoletos, 5. —Y como el periodista que le interrogaba le dijese palabras de razón, los amigos del torero allí presentes protestaron:

—¿Qué es eso? ¡Este no puede humillarse á Mosquera! ¡Que venga Mosquera aquí! ¡¡Aquí!!

Hubo luego la corrida de la Prensa en Carabanchel con *Bomba* y *Machaco*, al mismo tiempo que en Madrid lidiaban ocho miuras Pastor, *Gallo*, *Bienvenida* y *Manolete*. Nosotros tuvimos una gran

entrada; pero no agotamos los boletos. En cambio en Madrid se vendió todo y encima el público ovacionó á don Indalecio al presentarse éste en su palco. Y *Bombita* sin enterarse... *Machaco* sí; tuvo mejor vista y se colocó en situación de rectificar, como bien pronto lo hizo con excelente acuerdo.

De aquí en adelante la guerra fué dura. Se señaló determinada fecha para la corrida de Beneficencia y por primera vez se obligó al arrendatario de la plaza á cumplir el contrato, privándole de dar dos corridas de lleno seguro: las de San Isidro. Ustedes que conocen á Mosquera, que saben lo interesado que es por esos aumentos desconsiderados, injustificados y censurables en los precios de los billetes con que se arranca de vez en cuando, pueden figurarse cómo se pondría con este certero golpe á su bolsillo. Pero como al mismo tiempo los toreros del abono seguían haciendo proezas y el se-

ñor González había vuelto del destierro tan majo y tan terne como le hemos visto toda la vida, metiéndola *toa toas* las tardes y dando el amor propio y el corazón su noble pelea con el *desinificante* Pastor, don Indalecio pudo reirse de maniobras y golpes; se aferró en lo suyo y cuando los hechios hicieron abrir los ojos á los ciegos y empezaron á irle con embajadas, el hombre de las gafas, convertido de carne en cuchillo, contestó, cada vez más firme: «*Non, non, non*».

Y otra vez vuelta á quedarse sin vista y á arremeter contra Mosquera de mil modos: «¡Ese tirano! ¡Ese despota!» No hubo día que no se le vapulease de firme.

No es eso, señores. Se trata sencillamente de una ju-

gada en que *Bombita* ha perdido; si él hubiera sido el ganancioso habría impuesto á Mosquera las condiciones que le viniese en gana; pero ha sido al contrario, y no es el mejor procedimiento para volver las cosas al estado que tenían al empezar la partida, el de perseguir al ganancioso. Jamás se ha visto que las diferencias entre dos personas se solucionen, para llegar á una transacción, maltratando á una de ellas. Por débil que esta sea, antes consentirá en morir que en ceder.

¡Cuánto mejor hubiera sido dejar á ese gran sedante del tiempo que hiciese su obra, en vez de agriar más y más á Mosquera con *Bombita*! ¿Es que no le dice nada á Ricardo la rebaja de corridas en Bilbao y la pérdida de los contratos de Bar-

celona y Pamplona? ¿Por qué no ha aplicado á Madrid el mismo procedimiento hábil y contemporizador que á Sevilla?

No haga caso de amigos ni enemigos cuando le hablen á este proposito de humillaciones. Los toreros sólo se humillan cuando huyen. ¿Que cobra tanto menos en Sevilla? ¿Y qué? La verdadera, la cotizante paga de un torero son los aplausos. Esa es la categoría.

Ricardo es innegablemente un gran torero, y yo que no gusto de su sistema como arte, así lo reconozco; y porque es un gran torero debe venir á Madrid á pelear con los otros grandes toreros que se han colocado á su altura por obra y gracia de su valor y de su arte.

Debe venir; pero no es seguramente por la violencia como se ha de imponer. Fracasado este sistema, ¿por qué no emplear el contrario?—A.



Ricardo Torres (Bombita) (Fot. Calvache).

La corrida de la Asociación de la Prensa



«Machaquito» en su primero

La Asociación de la Prensa organizó para su corrida de este año un gran cartel que fué tan del agrado del público, que se llenó la plaza.

La fiesta tuvo pocos lances. Culpa fué del ganado.

Estuvieron magníficos de presentación los toros de Santa Coloma y Anastasio Martín; fueron de pocas chichas los dos berrendos de Benjumea; de más carnes, pero de poco respeto en las armas el negro de esta casta, destinado al joven Branley; y bastos y desiguales los de Pablo Romero. Quedaron por este orden: Benjumea, que á no estar sin poder, hubiese lucido más, Santa Coloma, primero de Anastasio, Pablo Romero y el otro de Martín.

Los toreros tuvieron de todo. *Machaquito* estuvo muy mal en su segundo. Lame-



Una caída.

Vicente Pastor, sin llegar á superior, tuvo una buena tarde, que á sus partidarios y á los que no lo somos hace concebir esperanzas de muchos días de triunfo. El torero de los barrios bajos viene este año con unas facultades asombrosas, como para hacer sudar á todo el que se ponga con él. Y valiente. No hizo grandes cosas con el capote, apar e un lance muy parado á su segundo y algún quite serio y ceñidito. Con la muleta ejecutó algunos pases superiores en su primero; particularmente los de pecho, que aplaudieron izquierdas, derechas y centro, y otros buenos, aunque sin parar lo que sabe y nos gusta á él y á todos. En su segundo estuvo breve y poco confiado con la muleta. Mató al primer enemigo de un pinchazo y una entera desprendida, y á su segundo, de una gran estocada de las suyas, dada con muchísima valentía, y con el salto, que podrá ser un modo feo, pero que no tiene nada de ventaja como quieren hacer ver los ciegos. No hay que consignar que fué mucho y justamente aplaudido.

Gallito toreó con saber, pero con poca confianza, á su primero, de don Felipe, que bueyeaba y lo mató, de largo y cuarteando, de una estocada corta, y, naturalmente atravesada y caída. Hubo pitos abundantes.

En su segundo, desde que el toro salió, fué Rafael el torero enorme, el artista que obliga á rendirse, con la belleza y la gracia de su arte, hasta á los enemigos más recalcitrantes. Toda la lidia de este toro de Benjumea, que llegó un tanto apurado á la

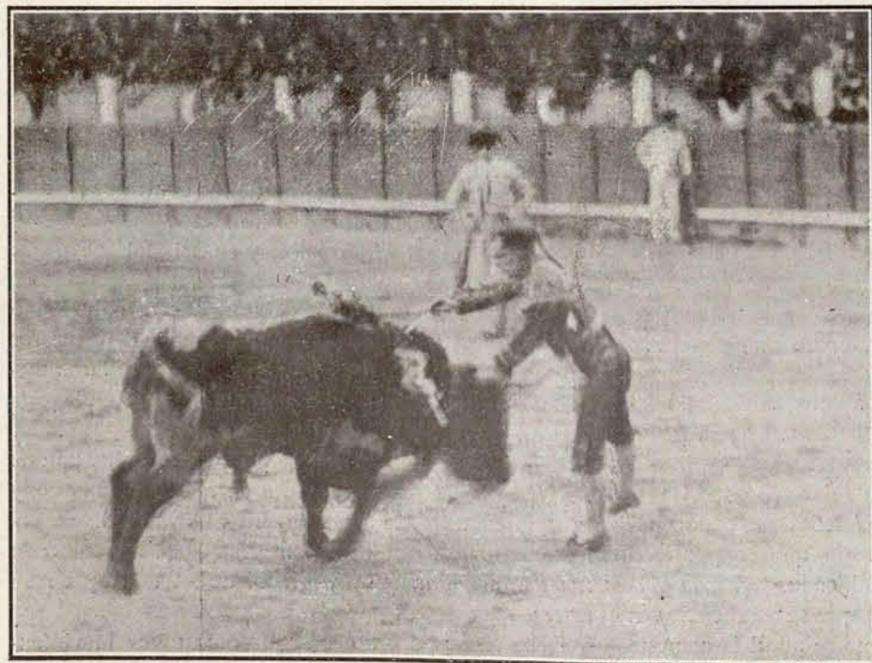


«Gallito» en el séptimo

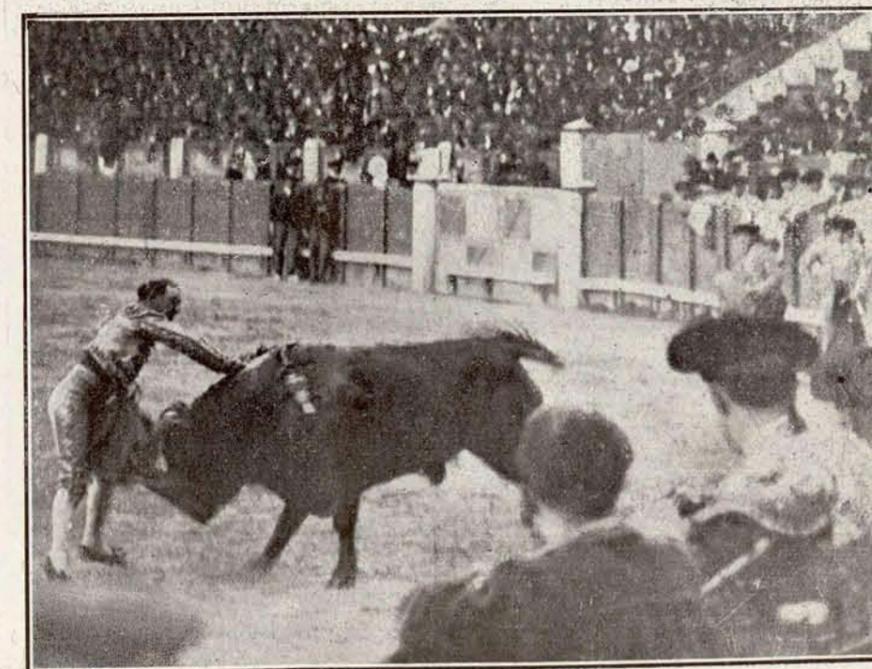
muerte, transcurrió para *Gallito* en continua ovación. Ovación á las hermosas verónicas que sirvieron de apertura; ovación á los preciosos quites allí inventados; al primer par de banderillas magnífico y al hermosísimo de trapecio que puso en tercer lugar; á la faena de muleta colosal, asombrosa, soberana, que llevó al colmo el entusiasmo del público, enloquecido con el arte del maestrado... Para matar empleó un pinchazo superior, tres medianillos, media delanterilla y un descabello.

Regaterín... no me gustó. ¿Para qué andarse con eufemismos? Seguramente que él tampoco quedó satisfecho. Le aplaudieron al matar hábilmente el último pavo. ¡A otra!

El novillero Branley estuvo valiente. Nada más. Mató mejor que otras veces. A mí no me entusiasma. Picando Zurito y alguna vez *Melones*.—DON PIO.



Vicente Pastor en el toro de Benjumea



«Regaterín» en el octavo toro.

(Fots. de Irigoyen).

LOS TOREROS DEL DIA

Los contratos de Vicente Pastor.

La actual temporada taurina tiene intrigados en toda España á los buenos aficionados. Pastor, Gallito y Bienvenida, ganaron el año pa-

ferente, la codiciada supremacía. ¿Cuál de ellos será el número uno?

Difícil es pronosticar, y mucho más en esta materia.

Por de pronto los toreros en camino de doblar el difícil cabo de las 60, que antes era navegación de altura reservada á un par de pilotos, son este año varios, y los amigos y devotos de cada ídolo se aprestan á anotar en los haberes respectivos, al par que las ovaciones, el número de corridas contratadas y hasta la categoría de los circos para hacer al fin del año los balances comparativos que determinen el número del escalafón en que quede cada cual.

Bombita, Machaquito, Pastor y Gallito, comienzan la carrera en iguales condiciones. Corrida arriba ó abajo, los cuatro andan por las cuarenta ó más allá, y con ellos caminaría Bienvenida de no hallarse en la situación en que le colocó su herida y la mala voluntad de los que propalaron por ahí su acabamiento.

En estos días los toreros prepáranse de todos modos para emprender la campaña. Nuestro fotógrafo ha sorprendido al madrileño Vicente Pastor en el momento en que conferenciaba con su apoderado Antonio Gallardo sobre los contratos que tiene firmados y en planta para la temporada de 1911.

Y conociendo al torero no hace falta preguntarle lo que piensa hacer durante ella.

—Traerme á casa todas las palmas que pueda... y unas pocas más.

—Y colocarse en situación de cobrar las seis mil pesetas del ala, añadiría su apoderado que está á la que cae.

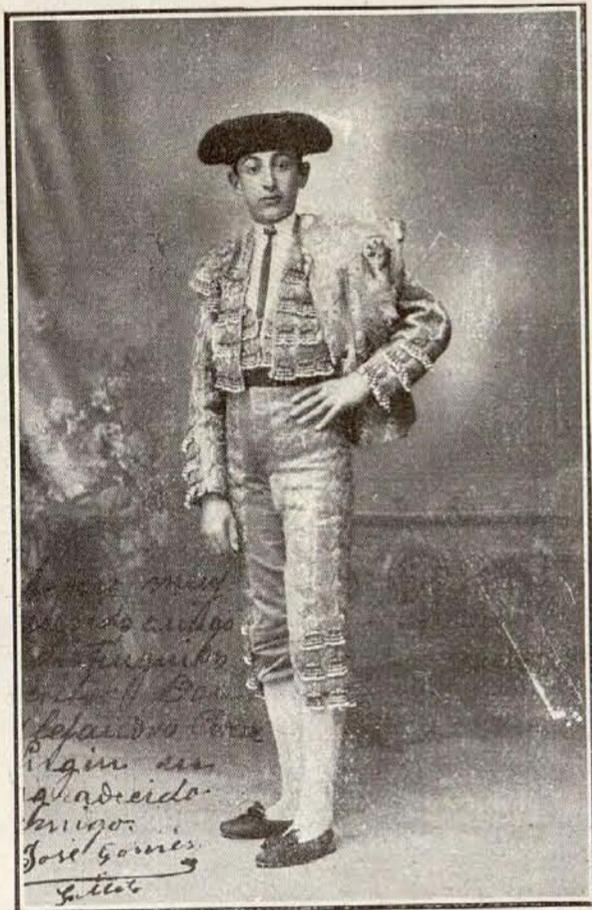


Vicente Pastor en su despacho

(Fot. Yrigoyen.)

sado, en reñida y franca pelea el grado superior; y, este año salen á disputarse entre sí, y con Machaco y Bomba, que ya figuraban en lugar pre-

LOS TOREROS DEL PORVENIR
El chico menor del GALLO



ploma que acredita á lo grandes toreros, de tales.

¿Estaremos frente á otro Llave-rito?

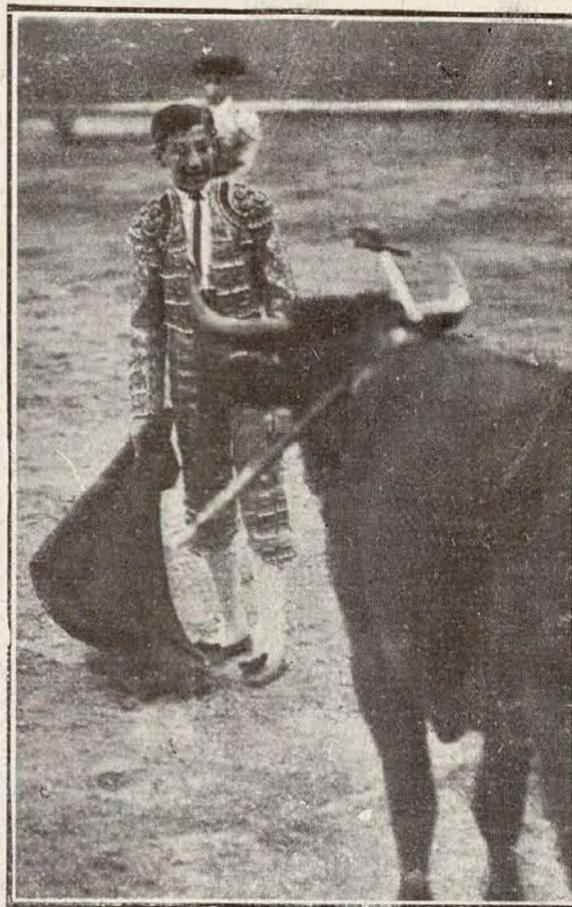
¿Será éste el llamado á ocupar el trono, todavía vacante, de Guerrita, el único?

De lo que sí podemos dar razón es de la simpatía que se trae el muchacho, cualidad que ayuda casi tanto al éxito de un torero como su buen arte.

El año pasado logró Joselito, el Gallo, grandes triunfos toreando con su compañero Limeño en casi todas las plazas de España.

—Yo he nacido para ser torero —dice el chiquillo.

Y efectivamente, se pasa la vida en los cerrados, y no sabe jugar á otros juegos que al toro. ni le en-

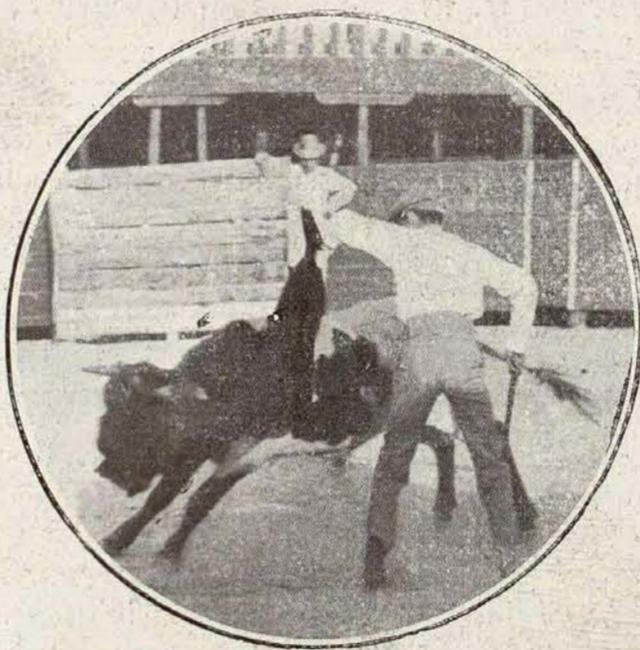


FRENTE al torero del día, el del porvenir. Aquí tienen ustedes á Gallito III ó IV, ó Jose-lito, *el Gallo*, que está mejor dicho, entrenándose con un becerro y poniendo cátedra de toreo fino y artístico.

Cuantos han visto torear al hijo menor del señor Fernando, *el Gallo*, cuentan y no acaban de su gracia y de su elegancia toreando.

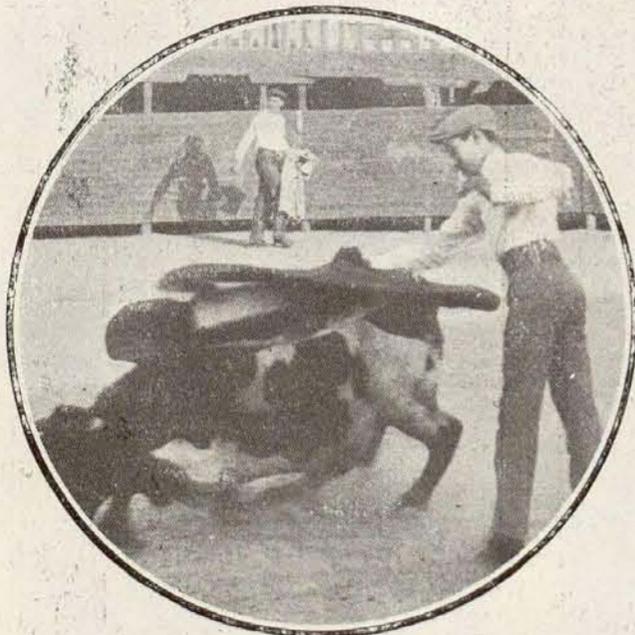
Así empezaron los grandes toreros.

Este no desmiente la sangre. Sus entusiastas, que ya los hay,



En Madrid hay mucha curiosidad por conocer al niño prodigio, como por ahí le llaman, pero su hermano Rafael, no quiere, con muchísima razón, presentarlo á este público hasta dentro de un par de años, cuando Joselito haya cumplido los diez y ocho y luche ya con novillos de veras, como los demás jóvenes amables, más ó menos tiernos de años, que salen á la conquista de la alternativa, la gloria y las *luas*, que son «la parte más principal del asunto.»

Joselito Gómez tiene un gran



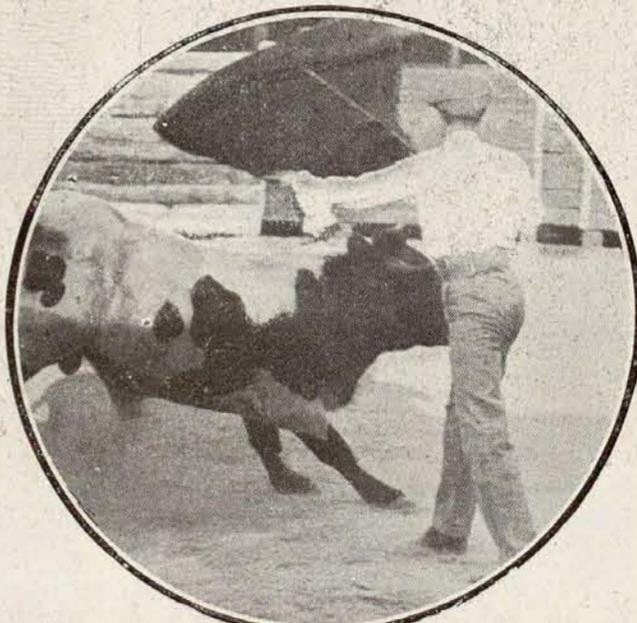
tretienen más conversaciones que las de toros.

Casi todo el invierno se lo ha llevado Joselito en el cortijo de Miura, toreando becerros y derribando, en compañía de su hermano, profesor y compañero, Rafael.

—Y no crea usted que el chavalillo es una cosa *asina*, dice el mayorazgo de la casa de Gómez—muchas veces me hace apretar para

dicen que la criatura tiene ya algunos lances de su invención, que es el di-

no perder la pelea... y algunas me puede.



maestro de toreo en su hermano Rafael, tiene voluntad y saber... Será.

LOS TOROS DEL DOMINGO

TETUAN

La corrida de la Prensa restó público á la plaza de Tetuán, pues en ésta no pasó la entrada de regularcilla.

Se lidiaron, sin picadores, seis morlacos salamanquinos de un tal don Cesáreo Sánchez, que anduvieron compuestitos de presentación.

Los animalitos se mostraron por mitad mansos y bastante regulares.

Malitamente quedó en el primero de la sesión *Segurita de Valenc'a*, y bien en el cuarto, especialmente con el pincho, por lo que fué aplaudido.

Cantaritos estuvo también mal, sin atenuantes, en el segundo, y bien muleteando al quinto, largándole después dos pinchazos y una estocada vulgares.

El debutante, *Pastoret*, nos pareció valentón. Toreó regularmente de muleta, y al entrar por uvas sufrió varias cogidas, sin detrimento alguno, afortunadamente. En banderillas gustó mucho y fué justamente aplaudido.

Carpinterito se ganó calurosas ovaciones palitroqueando. También escucharon palmas *Montañés* y *Compare*.

Los demás... buenos gracias.

P. P.

BILBAO

Cuatro toros de don José Bueno se lidiaron en la plaza de Vista Alegre, en corrida mixta, y los cuatro resultaron mansos y difíciles, siendo fogueado el tercero.

Punteret se lució toreando, y estuvo bien en la muerte del primero; superior, en la del segundo, cortando la oreja, y mal en la del tostado.

El novillero bilbaino *Improvisao* se portó admirablemente con el capote y las banderillas. Mató á su enemigo con media caidita.

En la plaza de Indauchu se verificó una becerrada con abundancia de porrazos.

BARCELONA

Apesar de la lluvia hubo una buena entrada.

Los seis novillos de Santa Coloma cumplieron.

Pacomio Peribáñez gustó en sus dos toros y poniendo banderillas.

Gordet cortó la oreja de uno y fué pitado en el otro. Y el ex-marino vizcaino, Zacarías Lecumberri, estuvo valiente y afortunado.

En los últimos bureles se hizo la lidia descalzándose los toreros, por el agua que inundaba el ruedo.

El picador Amará sufrió una luxación en un pie, y el monosabio Rivera una gravísima cornada en una ingle.

VALENCIA

Con algo más de media entrada despacharon los niños sevillanos los seis erales de Concha y Sierra.

Gallito IV, inimitable toreando y así así con la *espá*. Limeño no pasó de regular en nada.

Pacorro se deshizo guapamente de un becerrete, después de una excelente faena de muleta.

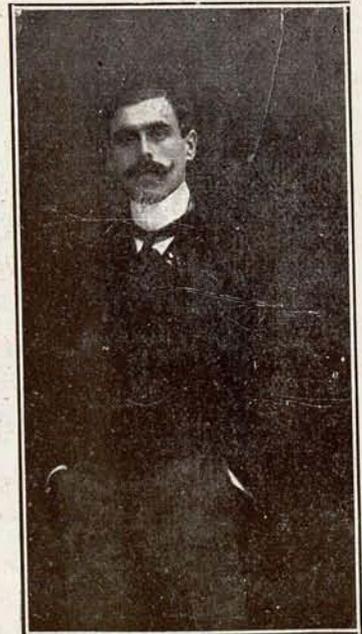
LA NOVILLADA DE ALCALA ✕ LOS MATADORES



D. Francisco Barrionuevo.



D. Julián Cañedo.



D. Fernando Gillis.



EN el estado actual de cosas taurinas, vivimos entregados por completo al detalle. Interesa mucho más saber el número de puyazos puestos en la temporada del 85 ó cuántos capotazos le dieron á un toro berrendo que se lidió en cuarto lugar la tarde del 28 de Mayo del 94, que conocer á fondo el porqué de las suertes y su modo de ejecutarlas.

A esta minuciosidad de detalles, contribuyen los periódicos que dedican columnas y más columnas á referir al menudeo la vida de cualquier diestro. ¡Cómo si importara algo que el 5 de Agosto banderilleara al sesgo en el Puerto de Santa María! ¿Fué bueno? ¿Fué malo? Pues suprimamos los detalles referentes al color de la faja que llevaba cuando un jaborero del Duque le *achuchó* frente al siete, precisamente en el sitio en que se hallaba sentado un espectador rubio que en aquel momento fumaba un pitillo de hebra. ¡Rediez, con la minuciosidad!

Ahora nos hemos destapado de esa manía y cuando vemos impreso un artículo titulado «Vida, aventuras y hechos de Onofre Valdivieso (a) *Cacerolo*», nos echamos á temblar. ¡Allí sale hasta una tía carnal del *Cacerolo* y se reproducen las palabras que el referido diestro pronunció una tarde en que al mozo de estoques del matador le dió dos puñetazos en un vacío y otros dos entre barreras por haber avisado al toro cuando ya iba á cuadrarse. Y esto, la verdad, ¡no puede ser más útil para la Historia del toreo!

Son infinitos los aficionados que se paran en semejantes minucias y que luego invocan como argumentos, detalles que lo más interesan á la familia del propio interesado.

—Están ustedes censurando al *Cateto* y no tienen en



cuenta que el toro primero, le había dado un coscorrón mayor que el palco de la presidencia y que él, por su parte, salía á torear con unas zapatillas dos numeros

más estrechas que los necesarios para sus *piés*. Cuando un hombre se encuentra así ¿qué debe hacer?

—Pues para lo del coscorrón, ponerse árnica y para las zapatillas, mandar que se las ensancharan; pero ¡no aburrirnos á fuerza de pinchazos, porque ¡rediez, parecía un erizo por lo que pinchaba!

Otras veces son detalles más íntimos los que nos colocan los aficionados á esta película y hay quien entra en el café diciendo: —Acabo de separarme del *Adobe chico*.

—¿Judicialmente?

—Quiero decir que ha venido conmigo hasta aquí. ¡Qué muchacho! Hemos estado en el sastré, y ¿que dirán ustedes que ha elegido?

—Una salida de teatro con pasamanería.

—Un traje de torear color aceituna, que enteramente se ve el olivo de donde proceden las aceitunas.

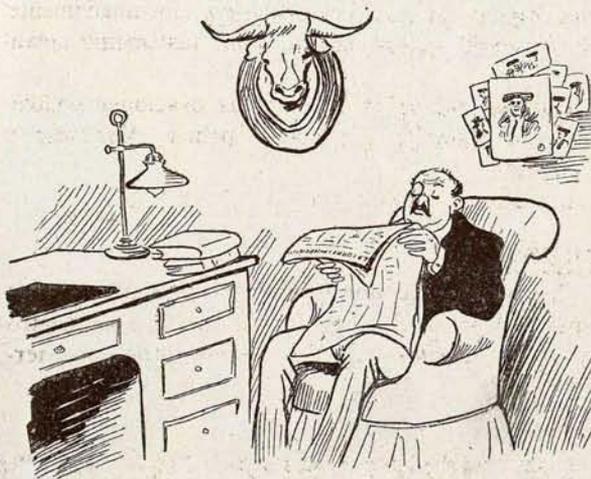
—Pues eso no es de valientes.

—¿Por qué?

—Porque los buenos toreros no deben tomar el *olivo*.

Es decir, que ya nos enteramos de ese detalle y si le apuran un poco al aficionado amigo del *Adobe*, nos da cuenta de cuántos centímetros mide de manga su torero y si el sastré va á tener necesidad de rellenar con algodón algunas partes flacas del cuerpo del diestro.

¡Sea todo por Dios! Ello es que ahora lo interesante en el toreo son estas minucias. Hay aficionado que lleva



apuntado el número de coscorriones que se han chupado todos los picadores desde el 74 hasta la fecha, y otro tiene calculado la tela que hace falta para los capotes de brega de todos los novilleros actualmente en ejercicio.

Bien es verdad, que cuando alguno de estos aficionados carece de un detalle, acuden á los queridos colegas que tienen abierta consulta pública, para contestar muchas cosas que á nadie importan y entonces leemos las contestaciones, que no demuestran otra cosa, sino una gran paciencia por parte del encargado de contestarlas.

«Sí, señor. El toro era negro y bastante feo. Los tres primeros pases los tomó pegado á las tablas y los otros tres despegado ya, no se sabe si por haberle sacado con un capote, ó por haberle humedecido por detrás con agua para que se despegara».

«El segundo apellido del *Cascariás* no es Núñez, como usted dice, sino Ortigueira. El que se apellida Núñez es un droguero de la calle de la Esperancilla».

«Perfectamente, de acuerdo. Hay pases altos y los hay bajos, porque en esto los pases se parecen á los hombres. ¡Ah!, y también los hay naturales y hasta de legítimo matrimonio».

Total, una serie de tonterías que maldita la falta que hace saber para ser aficionado á toros.

Pero así vivimos en el mejor de los mundos taurómicos.

A. R. BONNAT



EL CARTEL DE ABONO

TOREROS
Y TOROS

«Machaquito.»



Vicente Pastor.



«Gallito.»

A CABO de leer en el cartel de abono: «Rafael González (*Machaquito*), Vicente Pastor, Rafael Gómez (*Gallito*), Antonio Boto (*Regaterín*), Manuel Megías (*Bienvenida*), Manuel Rodríguez (*Manolete*) y Rodolfo Gaona.» ¿He nombrado á alguien? La combinación es buena de veras. En ello han de convenir, desde el más furibundo *bombista* hasta el *calerista* más apasionado.

A estas alturas, no vamos á descubrir á esos siete toreros. Son de sobra conocidos por la afición. Pero justo es hacer mención de sus méritos.

Machaquito, el gran estoqueador de indomable bravura, y *Regaterín*, con su perfección de estilo en la suerte suprema, nos prometen momentos emocionantes. *Gallito*, el artista incopiable; *Bienvenida*, con su variado repertorio, sus alegrías y vistosidades; *Manolete*, concienzudo, trabajador y buen torerito, y Gaona, con sus maravillosas maneras de torear y poner banderillas, han de levantarnos muchas veces de nuestros asientos en el

transcurso de la temporada. ¿Y dónde colocamos á Vicente Pastor? ¿En la cuerda de matadores, ó en la de toreros? Porque es el caso, que antes mataba; y ahora torea... y mata. Que se lo pregunten al *Carbonero*.

¡Vaya un *chico*! A excepción de dos espadas, figura en el cartel de abono la plana mayor del cuerpo de matadores de toros en activo. Es un brillante cuadro de coletas: El empresario nos ofrece los diestros que en su plaza supieron triunfar el año pasado.

Hablemos ahora de los ausentes.

Antonio Fuentes es un maestro. En Méjico ha demostrado una vez más que por algo ostenta los entorchados de capitán general. El elegantísimo torero, el banderillero colosal, el matador notable, ha hecho *la verdadera revolución* en

unión del indígena Gaona. El público madrileño vería con gusto en algunas corridas extraordinarias al propietario de La Coronela.

Muy de lamentar es que no venga *Bombita*, nada



«Regaterín.»



«Bienvenida.»



«Manolete.»



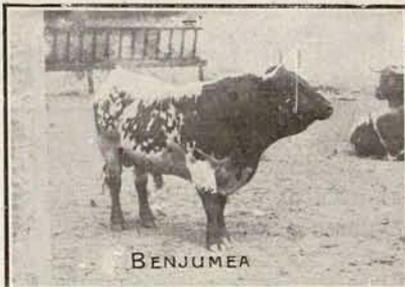
Rodolfo Gaona.



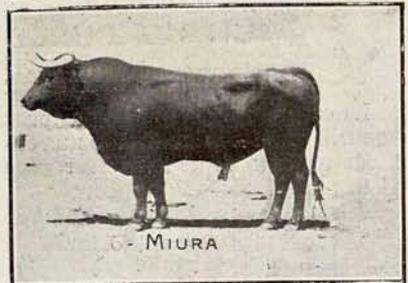
MARTINEZ



SALTILLO

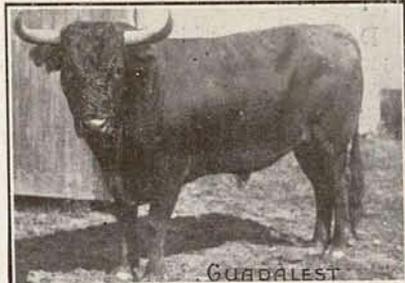


BENJUMEA

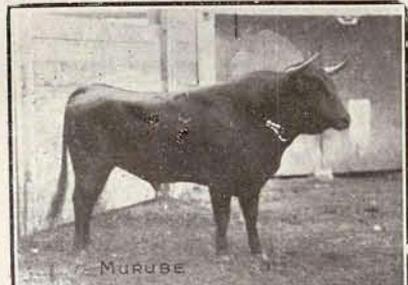


MIURA

menos que el Excelentísimo Señor Don Ricardo Torres. Nadie ignora que es un torerazo y que su nombre encaja al primor aquí, allí, en todas partes, en todas las plazas, en todos los carteles. ¿Que á qué se debe su ausencia? En otro lugar de este número encontraréis la contestación.



GUADALEST

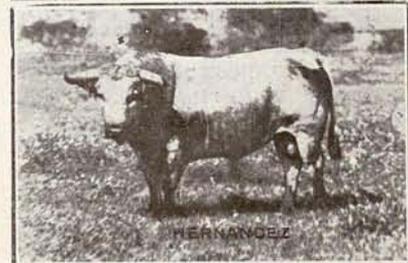


MURUBE

Si la lista de diestros es de primera, la de ganaderías resulta de primerísima. Vedla. Ha sido recibida con unánime aplauso. Pedir más, sería gollería. Se ha lucido don Indalecio.



CONCHA Y SIERRA



HERNANDEZ

Componen el *elenco* ocho casas andaluzas, dos de la tierra, una salamanquina y dos ex remeñas.

En el primer ruedo de España irán apareciendo los muy acreditados martínez; los célebres saltillos, puros lesaqueños; los suaves benjumeas; los ¡miuras!, cada vez más bravos, nobles é iguales y con mejor tipo y más caras de fieras (¡qué corrida la de 1910 en Bilbao!); los manejables guadalest; los excepcionales y nunca bastante ponderados murubes; los preciosos y valientes concha y sierras, hernández, taberneros, urcolas, oleas y trespalacios, y los bonísimos santa colomas.

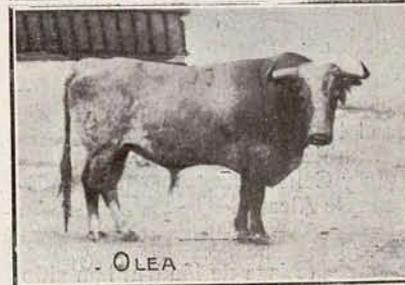


TABERNERO



URCOLA

Y todos estarán admirablemente presentados, según se han servido comunicarlo sus dueños á Mosquera.



OLEA



TRESPALACIOS

La empresa ha repetido las vacadas que el último año apretaron más en la corte (de éstas sobresalieron las de Martínez, Miura, Guadalest y Olea), y trae como novedad las del Saltillo, Urcola y Santa Coloma.



SANTA COLOMA

Preparémonos á presenciar las hazañas de los sucesores de los Romeros, *Costillares, Pepe-Hillo, Montes* y el *Chiclanero*, y de los *descendientes* de los fuentes, lesacas, vázquez, gallardos, cabreras, vistahermosas y saavedras.

RELANCE

(Fots. Irigoyen.)

Noticias y comentarios

Enviamos cordialísimo saludo al público y á la Prensa, especialmente á la taurina.

¡ECHE USTED TELA!

Durante la corrida del domingo, fueron suministrados á los toros los siguientes capotazos, los más á dos manos: al primero, 94; al segundo, 102; al tercero, 116; al cuarto, 126 ¡arriba!; al quinto, 134; ¡olé!; al sexto, 87; al séptimo, 105; al octavo, 92, y al noveno, 86. Total 942.

Y ustedes tan buencitos.

Ha desembarcado en Santander, de regreso de América, donde ha toreado también este invierno, el aplaudido matador de toros, bilbaíno, Castor Ibarra, *Cocherito*, que padece un ataque de reuma en una pierna, lo cual le hará perder varias corridas.

Durante la corrida del domingo, aparecieron en la plaza de Vista Alegre, de Bilbao, unos carteles invitando al público á salir á esperar á la estación á *Cocherito*, como así se hizo, acudiendo unas seis mil personas y dos músicas.

En el *Club Taurino* fué luego festejado Castor, y se dieron muchos vivas.

Se encuentra en Madrid desde hace algunos días, ajustando toros y toreros para la temporada próxima á comenzar, el empresario de la plaza de Burdeos Mr. Emilio Lataste, quién está en tratos con Gallito, Vicente Pastor, Machaco, Bienvenida y otros, y ha firmado contrato con Relampaguito para torear una corrida el 4 de Junio.

También ha contratado á Dominuguín y Celita para torear una novillada de Aleas el 30 de Abril.

Para la plaza de Madrid han sido contratados los espadas Tomás Alarcón (*Mazzantinito*) y Rufino San Vicente (*Chiquito de Begoña*), que alternarán en algunas corridas del abono, para cubrir las vacantes de sus compañeros.

Los carteles organizados para las corridas de inauguración y primera de abono de Madrid, son respectivamente:

Cornúpetos de Olea, para Vicente Pastor, *Regaterín* y *Manolete*.

Seis del conde de Santa Coloma, que serán estoqueados por *Machaquito*, Pastor y el *Gallo*.

Se celebrarán estas fiestas en los días 16 y 17 del corriente mes de Abril, como es sabido.

Ricardo Torres (*Bombita*) y Rafael Gómez (*Gallito*), se encerrarán con seis moritos de los Hermanos Moreno Santa María, en el coso de Jerez de la Frontera, el día 30 del mes actual.

Las corridas de Pamplona—Ya se ha ultimado el cartel de la capital de Navarra para este año.

Se lidiarán bichos del marqués de Villagodio en la primera corrida y en la prueba, y de Palha, Parladé y Pablo Romero, en los días sucesivos.

Han quedado encargados de darles el pasaporte para la otra vida, *Machaquito*, Vicente Pastor, el *Gallo* y *Manolete*.

A beneficio del Hospital municipal y de los pobres de Alcalá de Henares, se celebrará mañana jueves en dicha ciudad una becerrada.

TODOS SE CASAN

Don Manuel.

La cofradía de los Terrible Pérez va á experimentar una baja más. Estaba ya muy desacreditada; los más conspicuos de sus tenorios han ido desfilando hacia el matrimonio; apenas si quedaban en Madrid más sostenedores de la averiada bandera tenoriesca que el bravo capitán Centellas y Bienvenida... y Mejía deserta ahora también.

Bienvenida se casa. ¿Cuándo? Todavía no hay fecha fijada. Quizás después que termine la pelea de este año; acaso algo más tarde; pero es cosa decidida en la voluntad del torero del toreo alegre y bonito.

¿Quién es ella? Guarde por esta vez el respeto debido la curiosidad periodística, encubridora de la del público, y contentémonos con la explicación del torero, asintiendo con el testimonio de nuestros ojos á los elogios del enamorado.

—Es una chiquilla preciosa. Una ideal muñequita de biscuit. Una modesta muchacha de mi clase, muy bien educada, que me tiene loco... y me caso.

Poeta, el romántico mozo de estoques de D. Manuel, anda buscando influencias para que la musa inspiradora de su colega Lucío, el de *El Genio alegre*, le otorgue un leve

soplo de su divino aliento para componer un epitalamio.

Todas las flores del campo se han puesto el traje de gala...

PREPARANDO UN CONCURSO

Castellanos y andaluces.

La empresa de la plaza de toros madrileña, está organizando una corrida-concurso, que ha de ser muy bien recibida por el público.

Se trata de que cuatro matadores despachen ocho toros, por mitad de Andalucía y de Castilla.

Los castellanos procederán de las ganaderías de D. Vicente Martínez, D. Esteban Hernández, Viuda de Pérez Tabernero y conde de Trespalacios. Claro está que los Trespalacios son extremeños; pero se agregan á los castellanos por pertenecer á la provincia de Cáceres.

Los andaluces serán elegidos en las toradas sevillanas de D. Pablo Benjumea, el marqués de Guadales, D. Félix Urcola y el conde de Santa Coloma.

¿Gusta la combinación? Es para gustarle á cualquiera.

El Sr. Mosquera se propone otorgar dos premios: uno al espada que mejor quede, y otro al toro más bravo, á juicio de un jurado que será constituido por aficionados de reconocida autoridad y competencia.

Aún no se ha fijado la fecha en que ha de celebrarse el espectáculo, ni qué toreros figurarán en el cartel del mismo.

La voz de la afición

He aquí una sección abierta á todo el mundo.

Todos los aficionados pueden exponer sus deseos ó sus quejas. No se impone otra condición á los escritos que se depositen en esta estafeta, que la de que vengan redactados en aquellos términos de comedimiento y cortesía usuales entre personas bien educadas; de otro modo irán al cesto de los papeles.

Como abrimos esta sección para que los aficionados tengan un órgano de sus aspiraciones, hemos de advertir que no serán incluidos en ella los escritos que se reduzcan á exponer la supremacía de un torero sobre otro, ó traten cuestiones desprovistas en absoluto de interés. En una palabra: se prohíbe el paso á las tonterías.

Los concursos de ARTE TAURINO

¿Quiénes son los matadores?

Arte Taurino, sabiendo que uno de los regalos que más agradece un aficionado es el de «un billete para la corrida», quiere obsequiar a sus lectores no con un billete, sino con un abono á tendido de sombra para la segunda serie de la primera temporada en Madrid, ó para las corridas de feria en la capital de provincia ó población que elija el afortunado.

Para obtener el regalo, es preciso acertar á qué matadores corresponden todos los pies que verá el lector en los fotograbados de esta plana, expresar sus nombres en el cupón que acompañará á cada número y después de llenarlo en la forma que se indica y con la firma del interesado, enviarlo á la redacción de **Arte Taurino**, Preciados, 17, Madrid.

Cada lector puede mandar tantas soluciones como guste.

Si se reciben varias exactas, el premio se sorteará entre todos los que las hayan enviado, y al no venir ninguna, se otorgará al que acierte más número de toreros ó se sorteará entre los que se encuentren en igual caso.

Las soluciones han de remitirse á esta redacción hasta el día 12 de Mayo próximo.



1



2



3



4



5



6

C U P Ó N

CONCURSOS DE ARTE TAURINO

¿Quiénes son los matadores?

- El número 1 es
- El número 2 es
- El número 3 es
- El número 4 es
- El número 5 es
- El número 6 es

Envia esta solución D.....

que habita en calle de
....., núm. y desea
los billetes del premio, para las corridas de

Firma del solucionista

